

EL ALBUM.

SEMANARIO DE LITERATURA Y CIENCIAS.

AÑO II.

MURCIA 23 DE MARZO DE 1877.

NÚMERO 12.

SUMARIO.

LA "SOLEDAD" DE SALCILLO, por D. J. García Aldeguer.—
APUNTES SOBRE LA HISTORIA DEL CALZADO, (conclusion,) por
J. Ledesma.—A LA DOLOROSA DE SALCILLO, (poesía) por D. V. Gai-
rao.—LA PAZ QUE HUYÓ DE MI PEGHO, por D. A. Terrez.—CUEN-
TO, por D. F. José de Soria.

"LA SOLEDAD" DE SALCILLO.

(TRADICION MURCIANA.)

No es Murcia una de las poblaciones mas favorecidas por el arte; no conserva monumentos de esos que perpetúan el carácter artístico de una generacion expresado por unas cuantas piedras ó unas cuantas pinceladas; pero aun así y todo, no la faltan obras bellísimas, recuerdos de otros tiempos, que dicen el ferviente culto que en Murcia se ha profesado y se profesa al arte, y proclaman muy alto el génio artístico de sus hijos.

Uno de los que mas gloria la han dado, y mas la enriquecieron con sus obras, es, sin disputa alguna, Salcillo, escultor que floreció en el próximo pasado siglo.

Su nombre no será universalmente conocido, no habrá merecido, acaso en parte por incuria de su propia pátria, algo de la admiracion que al talento se tributa, y que rodea su memoria de un nimbo de gloria que vá ensanchándose y abriantándose á medida que el tiempo pasa; pero (sin que esto sea decir que fuese un génio de esos que marcan época en la historia del arte), fué un artista de primer órden, y ha dejado obras dignas de bastante consideracion, y suficientes para que su nombre nunca se borre de la memoria de los amantes de la belleza artística.

Ahora bien: rara es la obra de las que suyas, se conservan, cuyo pensamiento y ejecucion no guarde en la mente del pueblo murciano algun rasgo novelesco, algun detalle legendario de esos que envuelven y perfuman, por decirlo así, con el sagrado perfume del

tiempo todas las grandes producciones del arte. En este caso se halla su magnífica galería de esculturas representando escenas de la Pasion de Cristo, y muy particularmente la bellísima de la Virgen de la *Soledad*.

Sobre ella corre, de boca en boca, y entre el pueblo de Murcia, una curiosa tradicion tristísima y expresiva; y en verdad que el instinto del pueblo es maravilloso.

Todas las grandes obras han tenido un modelo; todas las inmortales creaciones del espíritu han tenido un tipo á que sujetarse; siempre el génio há menester un punto de partida para sus concepciones.

Separad á Dante de Beatrice, y la *Divina Comedia* tal vez no existiese; quitad á Petrarca la encantadora Laura, y acaso no hubiera lanzado aquellos tiernísimos acentos, ó habríanse apagado por falta de inspiracion; pensad al de Urbino sin la Fornarina, y no concebireis sus obras inmortales, sus vírgenes bellísimas, sus luces celestiales, preludios, presentimientos de un cielo.

Siempre, en todas las épocas de la historia, en todas las circunstancias de la vida, encontrareis, junto á toda obra artística, junto á cualquier esfuerzo inmenso del génio, una mujer: Miguel-Angel, Van-Dick Byron, Espronceda, todos los olímpicos obreros del arte, llevan envuelto en sus obras como espíritu que las anima, algun rasgo de la mujer amada, ó de la mujer, que, aun cuando considerada plásticamente, haya sido como la revelacion de su ideal, la viviente realizacion y encarnacion humana de sus sueños de artista.

Pues bien: Salcillo, para ejecutar su bella obra, para dar vida á aquella su magnífica concepcion, hubo menester un tipo, hubo menester una inspiracion apropiada á la obra que habia de producir.

